

Información

del Comité Coordinador de las Actividades de los Consejeros Comerciales en el Exterior

CONSEJERIA COMERCIAL EN EL SALVADOR

Durante 1962, el comercio de México con América del Sur y América Central continuó mostrando una tendencia ascendente.

Cuantitativamente, los resultados obtenidos no son aún de una magnitud suficientemente satisfactoria, pero demuestran que la búsqueda sostenida de nuevas formas para mejorar las relaciones económicas con los países latinoamericanos, arrojan promisorios resultados en corto plazo.

De gran aliento para ampliar el intercambio comercial con los países de América Central son las políticas de financiamiento del comercio exterior por la vía del crédito a corto plazo y acuerdos de bancos centrales y privados, prácticas que por primera vez se están utilizando en México.

Asimismo, la promoción de las exportaciones a través de los múltiples servicios que el consejero comercial destacado en Centroamérica proporciona a los exportadores, constituye una innovación en las prácticas del comercio con esa región.

Habiendo permanecido nuestro consejero en Guatemala durante varios meses, inicia ahora un recorrido por los países de América Central, y ha sido señalado como primer punto la República de El Salvador.

México se encuentra entre los principales proveedores de El Salvador, después de los países altamente industrializados con los cuales éste sostiene el comercio más activo.

Entre las repúblicas del istmo centroamericano El Salvador ha ocupado desde hace muchos años el tercer lugar como comprador de productos mexicanos y la tendencia de su demanda es bastante estable. De 17.4 millones de pesos que representaron las exportaciones de artículos mexicanos en 1955 pasaron a 28.7 en 1957. En 1958 y 1959 como efecto de la declinación del comercio en escala mundial, se contrajeron las ventas mexicanas a ese país, pero se han ido recuperando en los años posteriores para alcanzar 25.5 millones de pesos en 1962.

Aunque las características de la demanda a que se enfrentan los artículos mexicanos en el mercado salvadoreño son diferentes para cada producto, cabe destacar que se han arraigado diversas mercancías, entre ellas las siguientes: vidrio, cristal y sus manufacturas, medicinas y material de curación, discos fonográficos, libros impresos, baterías y piezas de vajilla de peltre y de aluminio, tapas corona, tubos, cañerías y conexiones de hierro o acero, artículos de aluminio, de caseína, estufas no eléctricas, máquinas y equipos para la industria y el comercio, productos para tocador y alimentos hechos de féculas o harinas.

Una gran variedad de artículos tienen demanda en El Salvador, aunque sus volúmenes alcanzan cifras menores. Entre ellos se pueden citar: tubería de cobre, bolsas, carteras, etc., de cuero o piel, vajillas y piezas ornamentales de plata, muelles de hierro o acero, armazones para anteojos, máquinas impulsadas por medios mecánicos, materiales para construcción y bombas centrífugas.

Líneas nuevas de artículos que México puede ofrecer al mercado de El Salvador incluyen: lámina en rollos, estructuras y viguetas de acero, tubería galvanizada y sus accesorios, alambre de púas, clavos, estaño y cinc para plantas galvanizadoras, azulejos, fachaleta y mosaicos decorativos de vidrio, máquinas desgranadoras de café, cinchos para pacas de algodón, amoníaco anhidro, ajo y cebolla deshidratados, pimienta, barcos camareros, insecticidas concentrados para el algodón, fungicidas, refacciones automotrices, redes para pescar y artículos de plástico.

Las importaciones totales de El Salvador en 1962 fueron del orden de 125 millones de dólares, lo que significó un aumento substancial frente a los 108 millones de dólares que representaron las importaciones en 1961.

La participación de México dentro de las compras globales de El Salvador significó el 1.6%, proporción que puede ser aumentada en virtud de que México produce ya muchos artículos que tienen gran demanda en el mercado salvadoreño.

Los renglones de mayor peso en las adquisiciones de El Salvador son por orden de importancia los artículos manufacturados, maquinaria y material de transporte, productos químicos, productos alimenticios y combustibles y lubricantes.

Aunque la estructura de las importaciones tiende a darle preeminencia a los bienes de capital, los artículos de consumo tanto de carácter duradero como de consumo no duradero tienen aún el mayor peso dentro de las compras que El Salvador efectúa en los mercados exteriores.

La creciente integración del mercado centroamericano ha dado un impulso vigoroso al comercio de la región, por lo que las perspectivas de ampliación del comercio de México con Centroamérica, mantienen su tendencia positiva.

El Sr. Pío Castañeda García, consejero comercial en Centroamérica, está a las órdenes de los exportadores que deseen ampliar o establecer relaciones mercantiles con los importadores de los países de América Central, en la Embajada de México en la República de El Salvador, C.A., con domicilio en 1a. Calle Poniente Núm. 3604.—Col. Escalón.—San Salvador, El Salvador.